



FILOSOFÍA PARA LA TRANSCULTURALIDAD:

APRENDIENDO DESDE LAS AULAS ABIERTAS.

Álvaro Rodríguez Camacho
Dos Hermanas, 7 de junio de 2020

Resumen

La cultura no sólo se transmite, se transforma y evoluciona. El Aula es un espacio de transformación inigualable. La integración social puede y debe comenzar en las primeras etapas de la educación. La escuela viene a complementar la socialización primaria de la familia y corregir tantas actitudes incompatibles con la vida democrática. La Filosofía ha de ser la práctica docente de enseñar a ser libres, tolerantes y creadores de convivencia. En este artículo se detallan algunas claves para convertir a los docentes en agentes que favorezcan los valores transculturales que nacen en cada época, y a las aulas en una excusa para el encuentro y enriquecimiento mutuo. Aportamos algunas actividades innovadoras que apuntan en ese sentido, fruto de nuestra práctica educativa y compromiso social. Concluimos con algunas reflexiones y propuestas para hacer del profesor de filosofía un agente de codesarrollo y garante de una educación conforme a los Derechos Humanos, inalienables, irrenunciables. Muchos, aún por redescubrir y garantizar. Otros tantos, aún por ver la luz.

Palabras clave

Inclusión social, integración, transculturalidad, Aulas abiertas, Filosofía transformadora



Abstract

Culture is not only transmitted, but it also changes and develops. The Classrooms is a unique space for transformation. Social integration can (and must) start at the first stages of education. School completes the socializing process that starts within the family and corrects so many attitudes which are not appropriate in democracy. Philosophy must teach us to be free and tolerant and to create coexistence. In this article we give clues both for teachers to become agents who support the transcultural values that emerge in every age, and for classrooms to become a chance for the encounter of people and mutual improvement. We suggest some activities that aim at that goal and that arise from our teaching practice and social compromise. We conclude with some reflections and suggestions to turn the Philosophy teacher into an agent for codevelopment who is guarantee to a type of education according to the unalienable and undeniable Human Rights. Many of them still must be rediscovered and guaranteed. Many others still haven't appeared.

Keywords

Social inclusion, integration, transculture, open Classrooms, transforming Philosophy

1. Filosofía como herramienta de transformación y liberación

La Filosofía actual exige que, quienes nos dedicamos a esta noble ciencia o arte humano, revirtamos en la sociedad todo aquello que ella nos ha ofrecido en forma de pensamiento



comprometido. Siguiendo aquella máxima marxista de “no conformarnos con describir la realidad, sino buscar transformarla”, el profesorado de Filosofía debemos hacer valer nuestra privilegiada función social para remover los cimientos culturales desde el Aula. Conscientes de esta deuda/compromiso con la sociedad, la Filosofía va generando aquí y allá múltiples formas de intervención social y reflexión sobre lo que ha de cambiarse en la sociedad si queremos otro mundo posible.

Con ese propósito, desde hace quince años, un grupo de docentes universitarios y de Secundaria, por medio de la Asociación IESMALA, venimos realizando de forma voluntaria un elenco de actividades en las aulas de los Centros educativos públicos de Andalucía de Enseñanzas Primaria y Secundaria. Tenemos el convencimiento de que es en ese espacio donde se está forjando la futura sociedad civil, a quien corresponderá la transformación del mundo del mañana. La escuela, tras la familia, es el mejor espacio para la convivencia, la integración y la creación de nuevos valores culturales.

Durante estos años hemos sido testigos de cómo los mismos chicos y chicas, adolescentes principalmente, se han convertido en auténticos instrumentos de mediación en su entorno próximo, superando a veces las carencias educativas y prejuicios culturales que traen del propio entorno.

Como nos recordaba Jacques Delors: “La educación encierra un tesoro”. Y éste es el auténtico convencimiento que nos mueve a educar. La convicción de que en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el niño, la niña o cualquier persona abierta al mundo va a encontrar en la diversidad una oportunidad, en la



diferencia una riqueza, en la convivencia una excusa para el encuentro.

La realidad nos muestra cómo del desconocimiento del otro es de donde surge el recelo y el miedo. El miedo nos paraliza y nos aparta de lo desconocido. Lo desconocido se vuelve ajeno. Y lo ajeno se hace diferente, distante, rechazable. No por ser diferente, sí por ser desconocido. Lo rechazable se convierte en amenaza. La amenaza se convierte en riesgo. El riesgo nos lleva a la defensa frente al daño; y la defensa nos mueve al ataque, a la violencia. Este proceso de enajenación del otro, sólo por el hecho de ser nuevo o diferente es el problema que hay que atajar con el reto de educar, de abrir las mentes y quitar los miedos y los prejuicios.

Hoy, como ayer, la Filosofía tiene bastante que decir en el proceso enseñanza-aprendizaje del alumnado para facilitar el espíritu crítico, constructivo y justo.

Las materias impartidas desde nuestro Departamento deben construir conciencia de ciudadanía y de democracia. Han de ser la garantía del trabajo y la reflexión en torno a los Derechos Humanos, ese patrimonio ético universal que el mundo global del siglo XX nos ha legado. Dichas materias pueden ayudar al individuo a superar la miopía intelectual y expandir el intelecto humano hacia horizontes abiertos y llenos de esperanza.

En este artículo sobre Filosofía práctica, se ofrecen una serie de actividades al alumnado de hoy, ciudadanía del mañana, como excusa para la reflexión en torno a dos premisas fundamentales para la pacífica convivencia democrática: La tolerancia y la inclusión social. Ambos valores pro-sociales esenciales



construyen el civismo necesario para convivir. Son garantía de la justicia. Ambos suponen un esfuerzo personal y un compromiso común de apertura y respeto. Educar en estos valores es una necesidad imperiosa para construir cimientos de paz y prevenir prejuicios infundados y situaciones de exclusión que atenten contra los derechos fundamentales de los seres humanos.

2. Voluntariado y compromiso ético docente

Corren tiempos difíciles para el voluntariado social y el trabajo desinteresado en beneficio de la comunidad. Muchas entidades sin ánimo de lucro han visto mermar no sólo sus ingresos sino sus apoyos efectivos desde la crisis económica que ha apretado horarios, ha provocado la fuga de cerebros y ha mermado la disponibilidad de las personas que colaboran de forma altruista. Pese a todo, la labor social del tercer sector sigue fundamentándose en la función indispensable de la persona voluntaria. Ésa es la savia de nuestra intervención social y educativa para la inclusión social efectiva.

Para poner en práctica un pensamiento activo en las Aulas de Andalucía, hemos de contar con una red de contactos en los Centros educativos y un grupo de docentes que, además de su labor habitual, vivan su compromiso social con la sensibilización desde las aulas. Es una suerte contar con este colectivo. Su autoridad como maestros y maestras les da credibilidad en un mensaje de diálogo e interculturalidad, de inclusión y de defensa de los derechos humanos, puesto que son un testimonio creíble para la juventud que comienza su camino frente al mundo. No lo olvidemos, no somos meros



transmisores de conocimiento. Somos educadores y referentes vitales para la población escolar y sus familias.

Hacen falta profesionales comprometidos en su contexto laboral y educativo. Ése es perfil que la educación actual necesita. Personas que tengan necesidad de ser útiles a la sociedad. Además del desarrollo de su parcela académica específica, el profesorado necesita comunicar y transmitir valores pro-sociales o transversales, como solemos denominarlos desde una perspectiva pedagógica. El beneficio del voluntariado es recíproco: el alumnado aprende de forma experiencial y el docente se nutre del valor añadido de su trabajo. La satisfacción de potenciar el Bien Común, de ser útil, de saberse revulsivo para la juventud, de participar en el cambio cultural que necesita nuestra generación, de ser motor de cambio y búsqueda de nuevos modelos de convivencia.

En principio, toda persona con iniciativa y motivación es válida. Partimos de un breve momento de formación para que, luego, sean los propios docentes quienes inicien las actuaciones de sensibilización en el Centro, dando dinamismo y vitalidad al entorno educativo. La experiencia nos muestra que una persona con ilusión e interés en la integración social se convierte pronto en un foco dinamizador de la propia función docente. En efecto, quien se siente ilusionado con su trabajo descubre una manera de mejorar su profesión y de encontrar un estímulo añadido a su vocación: Ser portador de nuevos valores para la construcción de una generación humana más libre, más crítica y más comprometida con su tiempo y entorno.



3. Forjando una cultura diversa e integradora

La metodología que hemos venido usando en el contexto educativo es fruto de la reflexión y la colaboración conjunta del profesorado y alumnado que han puesto en acción los Proyectos que hemos venido desarrollando en Andalucía. Todos ellos con un denominador común, la palabra "Fragua". Un sustantivo que recuerda el trabajo artesanal de las herrerías, donde con calor y esfuerzo se termina con cualquier metal, con su dureza, fijación y tenacidad. Se acaba dando nuevas formas a lo que parecía inamovible y se recuperan nuevas formas y nuevas mezclas que dan razón de un proceso racional humano que se convierte en arte. Esta metáfora nos movía a pensar que es posible la transformación de la realidad, de las inercias, de las modas, de los prejuicios y de las exclusiones. Poco a poco, con tesón, coraje y calor, la sociedad puede cambiar, hacerse más humana, valorar más el Bien Común y pensar que el desarrollo está en la convivencia, en el diálogo, en la integración y la gestión de la diversidad, como una oportunidad para crecer.

Por citar algunos, subrayamos el Proyecto Fragua (2009) por el que iniciamos unas primeras actividades de forma sencilla tomando el pulso a la juventud respecto de la inmigración y la diversidad en sus entornos más próximos. Esta experiencia nos animó a elaborar en el siguiente Proyecto "Fragua Diversidad" una serie de actividades para facilitar la gestión de la diversidad en las aulas y actuar con el profesorado, las familias de los jóvenes inmigrantes, alumnado de colectivos de especial vulnerabilidad y con todo el alumnado de los Centros.



Seguimos esta senda con el Proyecto “Fragua Diálogos”, que buscaba partir de la propia experiencia inmigrante para detectar sus preocupaciones y problemas. En el ámbito educativo no podía ser menos y centramos nuestras actuaciones con los chicos y chicas de la llamada segunda generación procedente de la inmigración en nuestro país, esto es, los hijos de las personas inmigrantes, muchos de ellos ya nacidos aquí. Con “Fragua Integración” dimos una vuelta de tuerca más, al introducir en la reflexión de las actuaciones escolares la necesidad de trabajar conjuntamente para hacer efectiva la integración de todas las personas en la sociedad, con especial acento en los colectivos más desfavorecidos.

Otro paso de este precioso y estimulante camino ha sido el Proyecto Aulas de Integración Abiertas, con el que se quiso formar a las personas inmigrantes en el conocimiento de nuestro idioma y en sus derechos fundamentales. A los estudiantes españoles se les proponía avanzar en el conocimiento de la realidad y dificultades de la población inmigrante. Este doble modelo de actuación, con los que llegan y con quienes les recibimos, lo consideramos crucial para que España sea un país de integración, y no sólo de acogida.

Tras este programa, llegaron en 2017 y 2019 los Proyectos IVIS e IRIS, que completaron y mejoraron las actividades de intervención en y desde el Aula. Destacamos los últimos Talleres realizados con el alumnado de origen inmigrante. La aceptación y demanda por parte de estos menores inmigrantes de segunda generación, bien merecen una reflexión expresa, por la importancia que nuestra labor educativa puede tener en el desarrollo como personas y en un sentido abierto de ciudadanía.



Como herencia y reflexión de estos tres últimos Proyectos han nacido otros tantos libros que vienen a compartir la experiencia concreta y positiva de la labor desarrollada. Todos con el mismo propósito de convertir el aula en un lugar de encuentro y diálogo. Las obras pueden descargarse gratuitamente para el profesorado y agentes educativos en la web: <https://www.iesmala.org/coleccioacuten-iesmala.html>

- Aulas Abiertas I: Talleres Educativos, diversidad y derechos (2016)
- Aulas Abiertas II: Inmigración, Vulnerabilidad e Inclusión Social (2019)
- Aulas Abiertas III: Inmigración, Raíces e Inclusión Social (2020).

Con la experiencia acumulada en las anteriores actuaciones, se preparan las siguientes. Así, hasta conseguir un tejido de voluntariado comprometido y diverso que hacen “permeables” las paredes de las Aulas, tantas veces cerradas a la realidad del mundo circundante. La metodología es bien sencilla. Está basada en las personas voluntarias que son quienes inician y ejecutan las actividades en sus Centros. Éstos, concedores de nuestra labor continua se muestran abiertos a la colaboración, e incluso se cuenta con la implicación de otros agentes de la comunidad educativa que van sumándose voluntariamente a la preparación y realización de las acciones de sensibilización en los Centros. Por citar algunos ejemplos, contamos con docentes de varias especialidades como Filosofía, Historia, Religión, Lengua, Orientación, Inglés o Francés. El único requisito es la predisposición a colaborar. Hacemos notar aquí una especial inclinación por estos temas por parte de las materias propias



de las Humanidades, tan castigadas en el ámbito educativo en la actualidad.

A la hora de trabajar en un Centro, distinguimos varios tipos de actividades: con todo el alumnado, las familias, el profesorado y el alumnado inmigrante.

- A) Con todo el alumnado: Realizamos actuaciones que promueven la reflexión en torno a la inmigración como fenómeno, sus variaciones históricas en España y su relación con el artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En ellas están presentes sus compañeros de otras nacionalidades y se les anima a transmitir lo oído en sus casas, para que la educación resuene en los hogares. Hemos detectado cómo en la adolescencia, los chicos y chicas son fiel reflejo de lo que ven y oyen en sus casas. Algunos manifiestan con algo de pudor un entorno hostil con la inmigración y unas actitudes xenófobas que han sido transmitidas en el hogar. Es aquí cuando quienes educamos nos sentimos responsables con la sociedad. Pues, en la mayoría de casos, el racismo y la exclusión se transmiten en la familia. Por fortuna, muchos jóvenes reniegan de esas actitudes de intolerancia. Es un tema delicado, pero necesario. Sin esta intervención directa, sería imposible esa re-educación que la escuela realiza en las vidas y pensamientos que están forjándose.
- B) Con las familias: Son las actuaciones más difíciles. Los padres de menores inmigrantes están trabajando casi siempre, o no están, o tienen poco contacto con el Centro, o se muestran reacios a facilitar información. Con todo,



hemos conseguido acercar la Escuela a las familias y oír de sus propios labios las dificultades que han encontrado y que encuentran, sobre todo, en lo que conciernen a los menores y su educación. Es una suerte comprobar cómo estas familias procedentes de la inmigración valoran la formación de los hijos e hijas como una forma segura de ofrecerles un futuro estable y de oportunidades para sus hijos.

- C) Con el profesorado: La experiencia es dispar con este colectivo. Nos encontramos con un grupo de docentes que se mantienen al margen de este tipo de iniciativas. Pensamos que, mayormente, es por una ausencia de motivación para este tipo de trabajos extra que supone la sensibilización en las Aulas. No obstante, también se constata una reacción adversa no ya sólo a este tipo de actividades, sino incluso a este tipo de alumnado a quienes se trata de integrar de forma efectiva. Es manifiesto y notable el racismo y falta de sensibilidad por parte de algunos docentes, que en algunos casos es manifestado de forma pública. En realidad, hay que reconocer que la profesión no garantiza la vocación y, ni menos aún, la educación en valores del docente. No obstante lo indicado, por suerte para estas tareas, la ilusión y el interés o apoyo con estas iniciativas es lo más común. Las actuaciones con este colectivo consisten en facilitarles su participación y poner a su disposición los materiales e instrumentos de IESMALA para que no sólo cedan sus clases, sino que participen de forma activa con su experiencia, sugerencias y realización de actividades por su parte.
- D) Con el alumnado inmigrante: Este aspecto debe ser de los más cuidados. Estas personas jóvenes recién llegadas o nacidas ya en nuestro territorio, experimentan en sus vidas un doble proceso de enajenación. De un lado, son ajenos a



sus orígenes, y crecen lejos de su tierra. De otro lado, se sienten distintos al saberse que su lugar de crecimiento no se corresponde con sus orígenes familiares. Si bien, hay pruebas de integración adecuada, cada día vemos las dificultades que este alumnado tiene con la lengua, la adaptación, y la desubicación existencial. Por ejemplo, no manejan bien nuestra lengua, pero tampoco saben escribir en su lengua materna. La mera preocupación por ellos, por su realidad, es un motivo de esperanza para estos chicos y chicas que, sin pretenderlo, se encuentran en una encrucijada compleja de donde es difícil salir. En esa búsqueda de sí mismos es imprescindible el trabajo con ellos. Primero, por ellos, por simple humanidad. Pero también, por la comunidad restante; pues, una persona desintegrada es una fuente continua de conflictos.

4. Actividades para la integración desde el Aula

Multitud son las actividades que se pueden desarrollar en el Aula para trabajar la integración social y aprender a gestionar la diversidad. Cada profesor o profesora ha de buscar aquellas que mejor se adapten a la realidad de su alumnado. Compartimos en esta sección cinco por su interés o significatividad. Cualquier experiencia propia o social bien pudiera ser un buen instrumento para el proceso de enseñanza-aprendizaje. La franja de edad de la población diana puede variar, si bien, las vemos adecuadas para alumnado a partir de 15 años.

Actividad 1: La empatía para la integración



La experiencia con chicos y chicas de estas edades, nos muestra cómo los role-playing son efectivos para ponerse en el lugar de los otros y encontrar sentido a las distintas formas de actuar que hay en nuestro entorno. El adolescente sólo ve lo que tiene delante, se retroalimenta de su familia y del grupo de amistades cercanas. Se interesa por lo que supone un estímulo y una identificación consigo mismo.

La actividad es bien sencilla, si bien requiere ser preparada de forma adecuada. En una sesión previa se le asigna a cada alumno o alumna un rol con el que debe situarse en el lugar de una persona que sufre algún tipo de discriminación social o se encuentra en riesgo de exclusión. De forma individual han de describir mediante diez afirmaciones tanto la situación existencial como emocional de la persona excluida en cuestión. Para dar dinamismo a la clase, se les pedirá que ordenen las diez afirmaciones por nivel de dificultad, colocando siempre en primer lugar aquellas más genéricas y que se prestan a la confusión. La preparación de la tarea se realizará en casa, abriéndose así la oportunidad de que participen los padres y madres de forma activa y les ayuden en la reflexión previa individual.

En una segunda sesión, cada alumno o alumna expondrá sus afirmaciones delante del resto del curso, tratando de dramatizar su situación de modo real. El resto del alumnado tiene que ir adivinando de quién se trata y cuál es su situación vital.

La actividad ha de ser conducida por un moderador, dado que la situación se presta al descontrol y a la participación desordenada de los y las jóvenes. Podemos dar puntos a



quienes vayan acertando y premiar a quienes hayan estado más acertados. Hay alumnado que incluso opta por representar la situación de discriminación recurriendo a algún disfraz o atuendo propio de su personaje.

Tras varias exposiciones el alumnado va perdiendo el miedo escénico y se adentra en las distintas realidades complejas que sus propios compañeros van ofreciéndoles. Han de evitarse la banalización y las bromas de mal gusto, sin olvidar que las situaciones deben servir para orientar la reflexión en sentido constructivo.

Si se conoce previamente el grupo humano con el que se realiza la actividad es recomendable asignar papeles al alumnado de forma intencionada, en la medida de lo posible. Es decir, daremos un papel femenino a un hombre, uno masculino a una chica, a alguien con prejuicio racial le pondremos en la piel de un excluido por ese motivo, y así sucesivamente.

Al final hacemos un recuento y valoración de los casos tratados e invitamos a la reflexión conjunta de forma verbal. Es recomendable pasar un cuestionario individual donde el alumno o alumna suele sincerarse con más tranquilidad y donde se refleja el auténtico valor formativo de esta herramienta educativa.

Los resultados hablan por sí mismo. El descubrimiento de cada cual, las cuestiones que van surgiendo, el desconocimiento de algunas situaciones reales, la sensibilidad de algunas personas jóvenes con ciertos temas. Es un instrumento de educación en valores prosociales y de inteligencia emocional. Una buena



forma de superar prejuicios y el peor de todos los males: La ignorancia.

Actividad 2: Debate sobre la integración de las personas inmigrantes

Una buena forma de tomar el pulso de la sensibilidad de la ciudadanía sobre los temas sociales en general, y la inmigración en particular, es abrir un debate sincero sobre la integración de quienes llegan desde otras tierras. Tenemos sobradas muestras de cómo el adolescente es fiel reflejo del contexto familiar al que aún está muy ligado y donde aprende el modelo cultural que manifiesta de forma inmediata. Nuestro propósito inicial es valorar la opinión de la juventud sobre las personas inmigrantes y hacerles discernir sobre los prejuicios y las dificultades reales a las que nos enfrentamos hoy. A partir de aquí son los jóvenes quienes nos sorprenden con sus respuestas y reflexiones.

Como objetivos concretos de esta actividad tratamos de: a) dar a conocer la situación real de las personas inmigrantes en España; b) sensibilizar a la juventud con la situación de la persona inmigrante; y c) descubrir el valor de la integración como fundamento de Democracia y de la paz social.

Se recomienda realizar la actividad en una hora de duración y con un grupo reducido de alumnado. Tras explicar el contenido de la misma, es conveniente formar grupos de cuatro personas, para asegurarnos una mayor implicación de todos y evitar la dispersión y la pasividad del alumnado más disruptivo o más pasivo.



Puede usarse el método del folio giratorio para que todos escriban y se sientan partícipes. La estrategia de trabajo conjunto será un análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) de la realidad inmigrante tal y como la perciben en su entorno. Cada grupo elegirá a un representante o vocal para la puesta en común posterior que represente y explique las respuestas propuestas. El trabajo grupal consistirá en elaborar dos listados. En una primera columna deben recoger las Fortalezas y Oportunidades que nos ofrece contar con inmigración en España. En un segundo listado presentarán las Dificultades y Amenazas de la plena Integración de las personas inmigrantes en nuestra sociedad.

El propio animador de la actividad puede ir recogiendo en la pizarra las diversas aportaciones, o bien invitar a que sean ellos mismos quienes vayan incorporando sus afirmaciones. Mientras tiene lugar este proceso se genera un debate, sugerencias, dudas, prejuicios, etc. que son un momento propicio para generar opinión y criticar la realidad desde lo positivo y lo negativo que van descubriendo.

Finalizamos la tarea recordando algunas conclusiones encontradas de forma grupal, lanzando alguna cuestión abierta que les haga pensar. Se pasa un cuestionario final para que evalúen la actividad y la significatividad de la misma en su formación.

Actividad 3: Test de "españolidad" al alumnado

Esta actuación surge de la curiosa manera que el Gobierno español tiene de examinar o evaluar el grado de integración de las personas inmigrantes en nuestra sociedad. Es lógico, por



una parte, que las autoridades fijen unos criterios legales para regular la convivencia y asegurar los derechos de los inmigrantes y de la población local. Pero, no lo es tanto, por otra parte, elaborar un formulario a modo de test donde las preguntas y los contenidos ni son significativos ni hay forma sensata de prepararlos por mucho que un inmigrante desee conocer e impregnarse de la cultura de acogida.

Para hacer un estudio de campo sobre la viabilidad de estos cuestionarios y su valor como herramienta de control cultural, nos propusimos pasar un cuestionario con más de 30 preguntas tipo test a los jóvenes de 4º de la ESO. En este curso terminan su enseñanza obligatoria y, en principio, se les supone cierto grado de alfabetización y maduración personal. Como era de esperar los resultados son dispares, si bien, el desconocimiento de muchas preguntas es frecuente.

Como objetivos específicos, además, nos proponíamos: reflexionar sobre las exigencias de integración a las que se someten los inmigrantes; sensibilizar a la juventud con los obstáculos para la regularización de estas personas; y descubrir la necesidad de la apertura y el diálogo como claves para la integración.

El modus operandi es parecido a las demás actividades. En una sesión de una hora, se comienza presentando la dinámica y su finalidad. Se les pide seriedad y que se pongan en la piel de quienes se juegan su permanencia en España en un examen tan intenso como extenso. Se contestan en silencio y de forma personal cada una de las preguntas. Se les permite un tiempo prudencial para contestar y se impide que intercambien información entre ellos. Tras completarlo, se le pasa a un



compañero su prueba para ser corregida en grupo. La mayoría sacan una puntuación media o aceptable. Pocos superan un nivel de conocimiento adecuado o elevado. Un grupo menor, aunque significativo, suspende la prueba. Ello genera una tensión en el grupo y especialmente en estas personas. Les pedíamos que nos contaran su sensación interior. Además del ridículo al que se sentían sometidos, por el grupo y ellos mismos, se mostraban afectados pensando que una prueba semejante les podría conllevar la expulsión de un país. Una mezcla entre impotencia e incredulidad.

Pese a la aparente superficialidad de la prueba, consideramos que ésta es, sin duda, la que más capacidad de empatía puede suponer para jóvenes de estas edades. Si bien, quienes la superaban daban muestras dispares sobre la injusticia de tal método selectivo. Desde quienes veían aberrante tal instrumento selectivo, hasta quienes la defendían como una buena forma de echar del país a quienes daban muestras "objetivas" de poca integración.

De este choque de perspectivas surgía un buen debate sobre el concepto de integración. Surgen dudas sobre qué ítems medir para comprobar el grado de adaptación y el esfuerzo por integrarse de las personas que llegan y la comunidad que reciben. Reconocen que hay segregación y prejuicios sobre lo desconocido y cierto miedo social ante el nuevo panorama intercultural que se atisba en un futuro muy próximo, o que ya está aquí. Nos damos cuenta de cómo hay que trabajar con el miedo y contra él, pues es el principal obstáculo para el encuentro y la principal baza de quienes fomentan el racismo y la xenofobia. A esta edad, se pone el acento en el concepto de "Asimilación", subrayándose el esfuerzo de quien viene para



adaptarse y amoldarse a la nueva sociedad de acogida. Es un buen momento para plantearles algunas preguntas para la reflexión y para esbozar algunos conceptos, como: "Acogida", "Acercamiento mutuo", "Gestión de la diversidad", "Integración", "Tolerancia", "Interculturalidad", "Convivencia"...

Finalmente, evaluamos en grupo la pertinencia y el valor educativo de la actividad. Casi por unanimidad coincidían en valorarla como muy positiva. Descubrir una realidad oculta a la población supone una novedad para futuros ciudadanos. Algunos seguían mostrando al final de la sesión cierta incredulidad de cómo podíamos medir con semejantes instrumentos la integración de las personas, y hasta qué punto hacemos justicia con las personas inmigrantes que vienen en busca de una mejora vital y laboral, y que dejan aquí lo mejor que tienen y saben. Interesante pregunta abierta para un libro que pretende abrir horizontes y discusión.

Actividad 4: Índice de Desarrollo Humano y Cooperación Internacional

La cuarta sesión con el alumnado de los Centro educativos pretende cambiar el centro de atención del alumnado. Experiencias previas nos alertaban del desconocimiento de la población local sobre las situaciones de empobrecimiento, desequilibrios, desigualdades, conflictos políticos y bélicos que reinan en tantos rincones del planeta en pleno siglo XXI. Sin embargo, sólo conocemos algunos conflictos sobre los que, de forma interesada, la prensa y los gobiernos ponen el acento.

No queremos acentuar el carácter perverso del negocio que supone la migración, ni las rutas clandestinas, ni las



mordidas en el recorrido, ni las situaciones de violación sistemática de los derechos más básicos de las personas en cada etapa de toda travesía, ni de las muertes que quedan en el olvido o que se desconocen. Pretendemos con esta actuación buscar soluciones inteligentes a un problema real y global. Si los movimientos migratorios se ven alentados por la falta de condiciones idóneas para el bienestar en las tierras de origen, bien puede ser el primer paso para evitar éxodos y sufrimientos innecesarios un buen plan de desarrollo endógeno en los puntos de origen de la migración. Esta idea les seduce a los jóvenes, aunque la desconocían completamente. Hemos de partir de Proyectos concretos, como los que ellos conocen o como los que venimos realizando desde hace una década en las regiones más empobrecidas del planeta (por ejemplo: construcción de pozos para acceder al agua, desarrollo agropecuario para lograr alimentarse, escuelas para formarse...) y así hacer sentir la necesidad de la solidaridad y de una justicia global.

Conocer qué es el Índice de Desarrollo Humano (IDH), cómo podemos medir la situación de bienestar de los habitantes de un país en relación a unos criterios comunes en todo el mundo, y ver dónde estamos y cuál es la realidad de la pobreza en el globo es el objetivo básico de la actividad. El alumnado calla expectante. Descubre los índices de miseria y desigualdad insostenibles. Busca los países en varios globos terráqueos inflados ex profeso antes de la actividad. Se aventura a adivinar los rincones más desfavorecidos. Les contamos datos inverosímiles de la injusticia global: Cómo en algunos países ni siquiera existen datos oficiales (Somalia, Eritrea, Corea del Norte...), el por qué de la aparición de enfermedades malditas en algunos rincones (Sierra Leona, Liberia, Guinea Konacry...); cómo hay países a la cola del bienestar en medio de los



opulentos y emergentes (Haití, Papúa Nueva Guinea, Yemen...); cómo de los 54 Estados africanos, sólo unos tres o cuatro privilegiados se encuentran en la lista del IDH entre los 100 primeros

Todo este esfuerzo pretende hacer descubrir al alumnado que la migración no es un capricho, ni una aventura o excursión, es una necesidad vital. Como afirma Zygmunt Bauman, “el 90% de la población mundial nace y muere en un radio de unos 25 kilómetros”. Porque el vínculo con la tierra que te vio nacer es una atadura vital. Nadie quiere morir lejos de su hogar natal. Lo ordinario no es migrar. Partir de la nación, de la tierra que te vincula a los antepasados es una tragedia existencial. El motivo para arrancar a las personas de sus raíces ha de ser muy fuerte o grave. Se completa la actividad hablando de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y de los Informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Así es como presentamos la Cooperación Internacional como el instrumento más directo para mejorar las condiciones e infraestructuras de los pueblos empobrecidos o que sufren el expolio y/o la guerra. El desarrollo endógeno de las comunidades locales donde prime la iniciativa de las personas desfavorecidas será garantía de un desarrollo sostenible e igualitario, y supondrá un freno al éxodo de las nuevas generaciones.

El segundo objetivo principal de la actividad es la toma de conciencia de la situación mundial global hoy. Ante esta realidad no caben los planteamientos tibios. Ante unos problemas globales las soluciones han de ser globales. Ante los grandes retos deben surgir las grandes oportunidades. La



ciudadanía futura o que ya empieza a incorporarse no puede ni debe vivir al margen. Es, pues, una actividad que incomoda, que zamarrea y que ofrece posibles soluciones que nos plantean nuevos retos y nuevas actitudes a la ciudadanía global.

5. Conclusiones y sugerencias pedagógicas

Estamos contentos de los resultados, a la vez que insatisfechos. Comprobamos cuánto peso tiene aún hoy la tradición, las costumbres, los miedos y los prejuicios. Es más difícil derrumbar una idea que un muro. Los muros, no olvidemos, están en nuestra mente. Descubrir la realidad de segregación e injusticia que se transmite desde algunos hogares invita, a ratos, al desaliento. Por eso, estamos convencidos de que la labor docente filosófica ha de partir del optimismo antropológico y tener grandes dosis de utopía. Creer y ayudar a crecer en el valor de las ideas por sí mismas, a partir de ejemplos concretos es lo que ennoblece la tarea de educar. Gran reto el de enseñar. Loable función la de actualizar. Mayor osadía la de transformar.

La Filosofía ha de proponer una educación que, lejos de dirigir, ha de acompañar, y abrir nuevos horizontes/oportunidades de encuentro, de diálogo y de entendimiento.

La evaluación general de las actuaciones ha sido muy positiva. Nos queda esperar que cuajen tantas pequeñas semillas sembradas y tratar de mejorar con la experiencia. Fruto de nuestra autocrítica es la consolidación de este artículo como modelo de buena práctica. Queremos que, con los años, se quede anquilosada. Confiamos en que, en algún momento, los objetivos de estas actuaciones hayan pasado al recuerdo. Será



señal inconfundible de que la comunidad humana ha madurado y crecido, superando comportamientos impropios de un animal que se hace llamar a sí mismo humano, racional.

Desde una perspectiva metodológica científica podemos aportar algunas orientaciones útiles para futuras prácticas que quieran realizarse en el ámbito educativo:

- Ser docente es ser maestro en humanidad.
- Una sociedad mejor exige una escuela mejor.
- Desde la escuela se pueden superar las limitaciones culturales que fomentan valores antidemocráticos.
- La fuerza vital de las nuevas generaciones es la base de la transformación social futura.
- Las actividades con jóvenes han de fomentar el diálogo, la autocrítica y la variedad de perspectivas.
- La Filosofía en su vertiente más práctica ha de servir como motor de cambio social y construcción de convivencia e integración.
- De una juventud formada deriva una ciudadanía activa y comprometida.
- La empatía y la asertividad son dos valores claves de una educación para la tolerancia.
- La inteligencia emocional y la razón han de ir de la mano para superar los prejuicios culturales impuestos.
- El conocimiento es la mejor herramienta para la paz, porque vence el miedo, la desorientación y la ignorancia, los tres pilares de la violencia.



- La gestión de la diversidad en el aula debe ser el primer paso para una convivencia pacífica en la calle.
- Una educación libre e igualitaria es una inversión segura para la creación de una comunidad madura y unida.
- Es necesaria la puesta en práctica de una deontología profesional docente que garantice una adecuada humanización en las escuelas.
- El desarrollo humano sostenible comienza invirtiendo tiempo, esfuerzo y cariño en la formación de la juventud.
- Eduquemos en la racionalidad al animal humano y alejémoslo del homo demens.

Es aconsejable y sano mejorar esta lista de breves aforismos con la propia experiencia de quien las lee. Éstas han surgido de una amplia experiencia en la actuación directa con la juventud para el fomento de los valores pro-sociales y la gestión de la diversidad en la formación de una ciudadanía presente y futura. Con la confianza en una mediación educativa que abra las mentes no sólo a la interculturalidad sino a la "trans-culturalidad", que de hecho ha existido y existe entre nosotros. Sin miedo al cambio, a la convivencia, al mutuo enriquecimiento y al progreso. Porque, si hay una constante en la historia, ésta es la evolución cultural como proceso de humanización. No tengamos miedo a pensar, a ser libres, a ser homo sapiens sapiens.

BIBLIOGRAFÍA

- BILBENY, Norbert (1999): Democracia para la diversidad. Ariel. Barcelona.



- CABRERA, Lorena y DÍEZ, Adriano (2010): Mediación intercultural, convivencia y diversidad. Editorial Háblame. Almería.
- CASTRO, Ernesto y LAREU, Javier (2011). La gota que colma el vaso. Encuentro con Zygmunt Bauman. Revista de Occidente, nº 364. Madrid.
- DELORS, J. y otros (1996): La educación encierra un tesoro. Santillana-UNESCO. Madrid.
- MORA GALIANA, José (2012): Filosofía Política y Derechos Humanos. Editorial Háblame. Almería.
- MORA, José, RODRÍGUEZ, Álvaro et al. (2010): ¿Qué cultura? Cuadernos para dialogar. Editorial Háblame. Almería.
- ONU (2000): Declaración del Milenio. Aprobada por la Asamblea General, el 13 de septiembre de 2000.
- ONU (2015): Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Aprobada por la Asamblea General, el 25 de septiembre de 2015.
- RODRÍGUEZ, Álvaro (2008): El pueblo gitano y la escuela en Andalucía. Editorial Háblame. Almería.
- RODRÍGUEZ, Álvaro (2009): Filosofando desde el sur. Editorial Háblame. Almería.
- RODRÍGUEZ, Álvaro (Coord.); TOMÉ, Edileny; y GARCÍA, Felipe (2016). Aulas abiertas. Tomo I: Talleres educativos, diversidad y derechos. Editorial Atrapasueños. Sevilla.



- RODRÍGUEZ, Álvaro y TOMÉ, Edileny (2019): Aulas Abiertas II: Inmigración, Vulnerabilidad e Inclusión Social. Editorial IESMALA. Sevilla.
- RODRÍGUEZ, Álvaro y TOMÉ, Edileny (2020): Aulas Abiertas III: Inmigración, Raíces e Inclusión Social. Editorial Dykinson. Madrid.
- SOLLA SALVADOR, Carmen (2013): Guía de Buenas Prácticas en Educación Inclusiva. Edita: Save the Children España. Madrid.
- SORIANO DÍAZ, RAMÓN LUIS y PILAR CRUZ ZÚÑIGA (editores, en 2014): Alianza de Civilizaciones, Políticas Migratorias y Educación, Aconcagua Libros, Sevilla.
- SARTO MARTÍN, M^a Pilar y VENEGAS RENAULD, M^a Eugenia (Coords.) (2009): Aspectos clave de la Educación Inclusiva. Publicaciones del INICO, Colección Investigación. Salamanca.
- TOMÉ DA MATA, Edileny (2012): Guía de Recursos. Claves para la intervención con la comunidad gitana extranjera en Andalucía (Rumana gitana). Editorial Háblame. Almería.
- UNESCO (2017): Transformar nuestro mundo, ¿realidad o ficción? Reflexiones sobre la Agenda 2030 de desarrollo Sostenible. Bilbao.